

El enfoque ecológico de la mente en la corriente sociológica del constructivismo sistémico.

María del Socorro Foio.

Cita:

María del Socorro Foio (2007). *El enfoque ecológico de la mente en la corriente sociológica del constructivismo sistémico. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/1130>

El enfoque ecológico de la mente en la corriente sociológica del constructivismo sistémico

María del Socorro FOIO

Esta ponencia ha sido preparada en el marco del proyecto TRABAJO, DESARROLLO, DIVERSIDAD (PAV 103)¹, en el cual participo como investigadora del Centro Interdisciplinario de Estudios Territoriales.

El Proyecto se ejecuta en red vinculando a distintos centros de investigación con el propósito de analizar procesos de desarrollo local en diferentes regiones argentinas, fundamentalmente desde la perspectiva del planeamiento estratégico, considerando los mecanismos puestos en práctica con relación a la generación de empleo y los resultados alcanzados.

A manera de aporte al marco teórico del Proyecto, la ponencia plantea algunas relaciones que pueden advertirse entre diversos modelos que proponen estrategias de participación social en el nivel local y los conceptos básicos del constructivismo sistémico.

Realidad, sistema, sociedad

En forma paralela al surgimiento de las ciencias de la computación en los '50 Gregory Bateson desarrolla su concepción sistémica y cibernética de la comunicación humana, que explica la mente como sistema evolutivo con capacidad de establecer circularidades en las relaciones de causa y efecto.

Un punto clave es la distinción de los procesos mentales -tales como ideas, comunicación, organización, diferenciación- con respecto a los fenómenos materiales que funcionan según leyes de conservación de la materia y la energía.

Para Bateson (1980) el funcionamiento mental es inmanente a la interacción de partes diferenciadas, siendo las totalidades “constituidas por esa interacción combinada”. En el mundo de las ideas se necesita una relación entre dos componentes para activar un tercero, el receptor –un órgano sensorial final-, quien responderá a una diferencia o a un cambio.

Por ser una relación, la información no se sitúa en el tiempo ni el espacio, no es materia ni energía²; se trata de significados: las diferencias existentes en algunas partes de una totalidad “son representadas por relaciones entre otras partes de ese mundo” (id.). Toda observación

¹ <http://www.trabajoydiversidad.com.ar/desc.htm>

² Bateson habla de energía colateral, considerando que en todo comportamiento la energía se halla disponible en el que responde previamente al impacto de los sucesos que se informan.

implica una mente, una parte observante del sistema total que traza una diferencia entre éste y su entorno definiendo el campo que aquella misma denomina mental.

El pensamiento sistémico batesoniano considera al mundo como transpsíquico; existe como circuito interactivo de todos los que “mentan” (Wainstein, 2006). Se trata de una perspectiva constructivista social para la cual toda realidad es producto de una legitimación de los miembros de la sociedad, y cuya permanencia no depende de la validez empírica de su significado y sentido, sino de acontecimientos contingentes tales como procesos comunicacionales, negociaciones, conflictos, lenguaje, retórica, etc., implicados.

En la corriente del constructivismo sistémico, dentro del pensamiento sociológico de fines del siglo XX las tesis de Niklas Luhmann muestran la influencia de la concepción ecológica de la mente. El punto de partida es el reconocimiento de “la existencia de sistemas capaces de establecer relaciones consigo mismos, y de diferenciar éstas de las relaciones con su entorno” (Luhmann, 1990); el sistema que contiene en sí mismo esta diferencia es autorreferente (se define por su diferencia con el entorno) y autopoiético (puede crear su propia estructura y los elementos que lo componen). Tales sistemas realizan operaciones de auto-observación y de su entorno que les permiten establecer procedimientos de selección y reducir la complejidad del mismo.

La teoría general de sistemas, TGS, aporta a Luhmann el método apropiado para describir la complejidad de la sociedad y desarrollar un marco teórico adecuado.

“El concepto de sistema significa que algo realmente es un sistema, asumiendo la responsabilidad de la verificación de sus proposiciones en relación con la realidad” (id.); los sistemas de práctica de análisis y de conocimiento tienen existencia como uno más entre otros muchos de sus objetos del mundo y suponen la capacidad de compararse con aquéllos. En tal sentido, la teoría de sistemas debe tener en cuenta durante el desarrollo de un programa de investigación la aplicación a sí misma, exigencia que tiene que ver con la autorreferencia y con la diferencia entre sistema y entorno. La propiedad de autorreferencia implica para el sistema de las ciencias la posibilidad de analizar otros sistemas desde puntos de vista no accesibles para ellos mismos.

La TGS se formula en el lenguaje de problemas y soluciones, entendiendo que para determinados problemas pueden darse soluciones funcional-equivalentes. Es ese el sentido de la orientación de la teoría de los sistemas sociales hacia una teoría general de sistemas,

fundamentando la aplicación de la idea de sistema mediante los conceptos básicos para el análisis sistémico-teórico:

- (1) La **diferencia entre sistema y entorno**: autorreferencia y autopoiesis;
- (2) La **diferenciación sistémica**: constitución de sistemas en el interior de sistemas, que enriquecen el propio sistema y son, ordinariamente, de tipo evolutivo;
- (3) La **complejidad sistémica**: diferencia entre elemento y relación;
- (4) En ambos tipos de diferencia (sistema/entorno; elemento/relación) la **unidad de la diferencia** es constitutiva aunque dicha unidad solo actúa como diferencia, haciendo posible el acoplamiento del proceso de tratamiento de la información: una información se produce siempre y cuando un acontecimiento selectivo (interno o externo) actúa selectivamente en el sistema, pudiendo escoger entre sus estados. Luhmann (1990) cita a Bateson, en *Pasos hacia una ecología de la mente*: “la información consiste en diferencias que constituyen una diferencia”;
- (5) Entre sistema y entorno se establecen **relaciones de producción**: bajo el control del sistema se emplean algunas (y no todas) causas necesarias para generar efectos determinados; el concepto de producción se vincula con las ventajas de la selección, realizar abstracciones que se auto-organizan y autorreproducen es posible porque se renuncia a dominar la totalidad de las causas permitiendo un excedente de posibilidades de producción que a su vez pueden poner en marcha procesos evolutivos.

En la definición de la sociedad como sistema autorreferente y autopoietico que se compone de comunicaciones, la comunicación es considerada como un proceso de selecciones. Su análisis debe partir de la improbabilidad de la comunicación que debe sortear diversos obstáculos para producirse con éxito, obligando a estructurar la comunicación en torno a las expectativas de actuación y no a sus resultados.

Esta concepción de la comunicación remite directamente a *Espíritu y naturaleza*: “Gregory Bateson aclara mejor este enigmático punto de partida afirmando que deben existir por lo menos dos algo que solo conjuntamente pueden producir una diferencia, o sea una información” (Luhmann, 1990). Tal afirmación permite fundamentar la tesis luhmanniana acerca de la necesidad de efectuar selecciones en las relaciones sistémicas que operan como reductoras de la complejidad, demandando por lo tanto todo sistema autorreferente una constitución múltiple (organización mutualista) cuyos elementos contribuyen a complejos

capaces de comunicación. Mediante su capacidad para el tratamiento de la información, tanto lo no existente así como los estados, estructuras y continuidades pueden impulsar causalidades si son reconducidos por el sistema al esquema de una diferencia; a los sistemas les es posible almacenar posibilidades de efectos sobre sí mismos y, con la ayuda de esos esquemas, llamarlas cuando sea conveniente: la estructura no entra como tal sino solamente en las experiencias de la diferencia que facilitan información pero sin determinar lo que ocurrirá posteriormente.

Por ello, el modo operativo de dichos sistemas es el que les procura su propia causalidad. En el campo de la sociología ésta constituye una idea central que alejará los criterios mecánicos tradicionales en la explicación de la acción social: los sistemas sociales, en este enfoque, “se presuponen a sí mismos como producción de su autoproducción” (Luhmann, 1990).

Dado que el elemento básico de la sociedad es la comunicación, el significado constituye el límite de todo sistema social. El significado de un hecho u objeto es lo que distingue de otros hechos u objetos posibles. Si no existe la posibilidad de ser diferente no hay significado.

El significado de lo que es comunicado se deriva de su diferencia con lo que podría ser comunicado. Para distinguir los elementos propios de los exteriores, en lo que se denomina observación de primer orden, el sistema utiliza códigos, que constituyen lenguajes básicos. El código se usa para limitar el tipo de comunicación permisible.

Los sistemas sociales construyen mediante la comunicación un conjunto de representaciones, evidencias y presupuestos normativos implícitos, los imaginarios, que configuran el modo de concebir el mundo, las relaciones sociales, el propio grupo, las identidades sociales, los fines y aspiraciones colectivas³.

En el discurso, la mediación semiótica, en cuanto operación que lo hace posible se mantiene en la opacidad -el lugar mismo desde el que se mira no puede ser mirado-; por ello se reivindica a sus imágenes como *realidad misma*.

Los imaginarios son esquemas de representación cuya función es la elaboración y distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente; la credibilidad que desencadenan se refiere a la asimilación de comportamientos e ideas como *hechos naturales*.

³ La concepción de imaginario colectivo se encuentra en las obras de Marx, Weber, Durkheim, M. Mauss, M. Bloch, L. Dumont, F. Furet, Castoriadis, y Bourdieu.

Los imaginarios son concebidos como la forma que se construye la realidad a través de la unidad de la diferencia entre relevancias y opacidades. Las diversas referencias emitidas recursivamente por los actores que pugnan entre sí por definir realidades buscan crear evidencias que sustenten las acciones y creencias de las personas. Aquellos espacios sociales concurrentes logran poder cuando consiguen definir como reales determinados aspectos de su ámbito de interés y obtener de los respectivos públicos “una confianza reductora de la complejidad” (Pintos, 1994).

Modelos participativos de desarrollo: ¿construcción de nuevas realidades sociales?

El sistema sólo puede otorgar significado a las situaciones externas mediante sus propios códigos. En entornos complejos, sostiene Luhmann, los sistemas desarrollan subsistemas; si no lo hacen se verían superados por múltiples factores inter-actuales.

En la sociedad actual todos los subsistemas ganan independencia y flexibilidad al actuar conforme a sus propios códigos, pero esta capacidad a su vez resulta en una mayor vulnerabilidad del sistema social en su conjunto.

De hecho, las formas excluyentes que asume el presente estadio capitalista neoliberal (orfandad social, política y económica creciente por parte de mayorías cada vez más vastas) ponen en cuestionamiento la posibilidad misma de lo social.

Estos procesos se desencadenan en la segunda mitad de los 80 con el derrumbe de los “socialismos reales”, que ha implicado el discurso hegemónico de los países desarrollados, constituidos sobre la base ideológica del capitalismo, en el que la globalización se incorpora como paradigma explicativo general de las relaciones internacionales y no sólo del ámbito económico.

Compatible con la idea de un mundo único, mercantilizado, se considera que las posibilidades de alcanzar los bienes del desarrollo dependen de la integración competitiva a los mercados mundiales. Desde esta perspectiva, su mayor obstáculo reside en el costo del trabajo por lo cual resultó la necesidad de introducir un conjunto de reformas que tendrán como efecto el desempleo y la precarización laboral.

El incremento de la pobreza, la desafiliación, la marginalidad social, común a casi todas las regiones del mundo, ha derivado en planteamientos críticos acerca de la inevitabilidad del progreso que, en el marco de las medidas de ajuste, dieron origen a una nueva visión acerca

del desarrollo que exige la revisión de las políticas públicas y de las relaciones entre la sociedad civil, el Estado y el mercado.

La multiplicidad y la diversidad de realidades en las cuales se desenvuelven tales relaciones se constituyen en el terreno de trabajo para especialistas de las ciencias sociales quienes apelan para la comprensión de las mismas a instancias de reconstrucción de sentido que faciliten el conocimiento de los imaginarios sociales respectivos y puedan dar lugar a nuevas propuestas de acción social fundadas en el pluralismo y en el reconocimiento de las minorías, las identidades y el derecho a la diferencia.

Esta nueva visión del desarrollo entiende que las necesidades y situaciones particulares vinculadas a la pobreza y la marginalidad ya no son posibles de superar mediante la acción de los factores del mercado exclusivamente o en forma combinada con políticas desarrollistas, por lo cual se busca promover la competitividad de las actividades económicas no globalizadas. El punto de partida de las acciones destinadas a lograr la incorporación de los distintos actores sociales y políticos en proyectos productivos y de mejoramiento del empleo será el reconocimiento de la diversidad cultural, con el necesario despliegue de estrategias metodológicas y de comunicación que garanticen el apoyo, la representatividad y la legitimidad de dichas acciones.

El objetivo es el ingreso de las pequeñas empresas en la nueva lógica transnacional de la economía, la dinamización de la sociedad civil y la desconcentración en la gestión de las políticas públicas y la articulación Estado-Sociedad.

Así ante un contexto de movilizaciones y conflictos distributivos, como una primera manifestación tendiente a la necesidad de cambios institucionales que den respuesta a demandas y objetivos complejos tales como equidad, sustentabilidad, competitividad, compromiso ciudadano, las agencias y organismos internacionales y los estados nacionales (a nivel central y en instancias regionales y comunales) vienen estimulando procesos de descentralización. Su propósito es orientar localmente las acciones de desarrollo con una tendencia participativa, a través de programas y proyectos de Desarrollo local, Desarrollo territorial rural, Gobernanza, Gobernanza ambiental descentralizada, Empoderamiento, Fortalecimiento del capital social, Investigación-acción, Planeamiento estratégico y Sistematización de experiencias locales.

En este marco, el enfoque ecológico del constructivismo sistémico (CS) parece haberse constituido en el método adecuado para examinar las lógicas particulares de los procesos locales operantes en el nuevo orden social y proponer, desde una perspectiva funcional, acciones de intervención que tengan en cuenta las auto-descripciones que cada sistema realiza. Las relaciones entre los modelos de intervención social y el CS pueden representarse en el siguiente cuadro:

Modelo de intervención	Diferenciación sistema / entorno	Diferenciación sistémica	Complejidad sistémica	Unidad de la diferencia	Relaciones de producción
Desarrollo local					
Planeamiento estratégico					
Desarrollo territorial rural					
Empoderamiento					
Gobernanza					
Gobernanza ambiental descentralizada					
Capital social					
Sistematización					
Investigación - acción					

A continuación se presenta una tabla que muestra los puntos de contacto presentes en la definición de algunos modelos de tendencia participativa seleccionados con los conceptos básicos del CS expuestos anteriormente:

Conceptos básicos del CS Modelo de intervención	(1) Diferenciación sistema / entorno	(2) Diferenciación sistémica	(3) Complejidad sistémica	(4) Unidad de la diferencia	(5) Relaciones de producción
Desarrollo local	Despliegue de la capacidad de constituir sujetos y actores, donde personas, organizaciones y colectividades <i>ejercen sus opciones para elegir formas de vida y construir lazos sociales entre diferentes alternativas</i> que responden a sus ideales desde una perspectiva realista ante las oportunidades que se les presentan.	Los gobiernos municipales abordan <i>nuevas funciones, áreas y tareas</i> , lo cual demanda <i>mayores capacidades en la gestión de acciones, actividades y especialmente la movilización y atracción de nuevos recursos</i> .	Se apunta a elevar la eficiencia y la eficacia del municipio dentro un contexto de democratización, cuya orientación fundamental es ejercer un rol motivador y estimulador del crecimiento de la comunidad mediante la <i>promoción de espacios multiactorales de participación social</i> .		
Planeamiento estratégico	Diseño e implementación de proyectos locales de desarrollo sustentable que <i>contemplan las características identitarias y culturales de las distintas localidades en su relación con el medio natural y social</i> .		Aplicación de la <i>lógica de planificación derivada de la gestión de las empresas</i> al desarrollo local, planteando la competencia entre ciudades como recurso para		

Conceptos básicos del CS Modelo de intervención	(1) Diferenciación sistema / entorno	(2) Diferenciación sistémica	(3) Complejidad sistémica	(4) Unidad de la diferencia	(5) Relaciones de producción
	Refiere a la <i>definición de escenarios futuros -en contextos altamente contingentes-, a partir de la evaluación de las oportunidades y amenazas que implican dichos escenarios, considerando las fortalezas y debilidades propias, y en función de lo cual se proponen cursos de acción posibles.</i>		conquistar inversiones.		
Desarrollo territorial rural	Proceso de transformación productiva e institucional <i>en un espacio determinado</i> , cuyo fin es reducir la pobreza rural.	Implementación de acciones de transformación productiva con el propósito de <i>articular competitiva y sustentablemente a la economía del territorio a mercados dinámicos.</i>			Implementación de acciones de fortalecimiento institucional con el propósito de estimular y facilitar la <i>interacción y la concentración de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes y de incrementar las oportunidades para</i>

Conceptos básicos del CS Modelo de intervención	(1) Diferenciación sistema / entorno	(2) Diferenciación sistémica	(3) Complejidad sistémica	(4) Unidad de la diferencia	(5) Relaciones de producción
					<i>que la población participe del proceso y de sus beneficios.</i>
Empoderamiento	Proceso de <i>construcción de mecanismos participativos</i> que permitan a los ciudadanos <i>detectar sus necesidades</i> y <i>fortalecer su autonomía.</i>				Se busca que la población más pobre pueda <i>informarse</i> y <i>negociar las ofertas de políticas sociales</i> para lograr una <i>potenciación de sus capacidades en la identificación y solución de sus necesidades, pero también para definir su forma de vinculación con el mercado.</i>
Gobernanza			Se propone al <i>mercado como una instancia de regulación económica</i> y a la vez <i>social</i> , otorgando <i>relevancia a los actores sociales no estatales en el funcionamiento de la</i>		Instrumento intelectual y político que privilegia las <i>pautas de coordinación interactiva</i> y de <i>auto-organización.</i>

Conceptos básicos del CS Modelo de intervención	(1) Diferenciación sistema / entorno	(2) Diferenciación sistémica	(3) Complejidad sistémica	(4) Unidad de la diferencia	(5) Relaciones de producción
			<i>comunidad, y a la multiplicidad de ámbitos, niveles y redes en la sociedad actual</i>		
Gobernanza ambiental descentralizada					Procesos sociales, políticos, económicos y administrativos, formales e informales, asociados a <i>intereses y reglas, mediante los cuales distintos actores sociales negocian y definen el acceso a y el manejo de los recursos naturales y la relación con el medio ambiente.</i>
Capital Social			Desarrollo de la capacidad de las personas de participar asumiendo compromisos y cumpliéndolos, de <i>sostener un ambiente colectivo de seguridad, de</i>		Conjunto de características de la organización social tales como confianza y normas, que aumentan la eficiencia de la sociedad facilitando <i>acciones colectivas y</i>

Conceptos básicos del CS Modelo de intervención	(1) Diferenciación sistema / entorno	(2) Diferenciación sistémica	(3) Complejidad sistémica	(4) Unidad de la diferencia	(5) Relaciones de producción
			<i>credibilidad, y con este clima social poder fortalecer las instituciones recuperando su eficiencia y generando verdadera representatividad.</i>		<i>formas de coordinación entre actores capaces de valorizar el conjunto del ambiente en que actúan y, por lo tanto, de convertirlo en una base para los emprendimientos innovadores y la formación de alianzas para articular acciones y recursos entre organizaciones comunitarias, entidades educativas y la ciudadanía en general.</i>
Sistematización			Interpretación crítica de una o varias experiencias que a partir de su ordenamiento y reconstrucción descubre o explícita la lógica del proceso vivido, <i>los factores</i>	Proceso permanente, acumulativo, de <i>creación de conocimientos a partir de la propia experiencia de intervención de los participantes</i> , como un primer nivel de	Proceso de creación participativa de conocimientos teórico - prácticos, desde y para la <i>acción de transformación.</i>

Conceptos básicos del CS Modelo de intervención	(1) Diferenciación sistema / entorno	(2) Diferenciación sistémica	(3) Complejidad sistémica	(4) Unidad de la diferencia	(5) Relaciones de producción
			<i>que intervinieron en dicho proceso y cómo se interrelacionaron entre sí.</i>	teorización sobre la práctica.	
Investigación - acción				Proceso que <i>asocia la acción con la reflexión (auto-reflexión) y la teoría con la práctica</i> ; el investigador de la acción <i>se involucra en la creación de acción</i> no en contextos artificiales donde los efectos puedan ser estudiados y descriptos desapasionadamente, sino <i>en prácticas sociales de la vida real</i> . Pone el acento en el conocimiento práctico y la	Se pretende <i>transformar el núcleo de conocimientos de los actores para guiar acciones futuras</i> .

Conceptos básicos del CS Modelo de intervención	(1) Diferenciación sistema / entorno	(2) Diferenciación sistémica	(3) Complejidad sistémica	(4) Unidad de la diferencia	(5) Relaciones de producción
				capacidad de reflexión de los actores de la comunidad, ya sean individuos, grupos o instituciones a los cuales el investigador con su formación y experiencia aporta a la población <i>una guía y coordinación sobre:</i> <i>a) la propia naturaleza de la acción, como es entendida por los actores, b) las consecuencias de la propia acción y c) el contexto en que se la realiza.</i>	

Conclusiones

La síntesis de los discursos que circulan en los estados nacionales y agencias de crédito multilateral puso de relieve los supuestos basados en conceptos del constructivismo sistémico que fundamentan las tendencias participativas promovidas en el marco de la lógica de globalización y sus estrategias de competitividad económica, dinamización de la sociedad civil y fortalecimiento de los gobiernos locales.

El empleo de aquellos conceptos en el análisis de los modelos permite advertir algunos de los imaginarios subyacentes en sus cursos de acción, que al constituirse en referencias insoslayables para los colectivos y sujetos involucrados, funcionan como generadoras de sentido, como “usinas” de realidades.

Así, en los modelos examinados, la *diferencia entre sistema y entorno* constituiría el fundamento científico de nociones novedosas como construcción de la participación, fortalezas, debilidades, oportunidades, amenazas; las nuevas demandas al gobierno local y de articulación de la economía popular con mercados dinámicos estarían fundamentadas en la *diferenciación sistémica*; el reconocimiento de la multiplicidad de actores y la aplicación de la lógica de la gestión de empresas a la planificación del desarrollo local se sustentarían en la *complejidad sistémica*.

Por su parte *la unidad de la diferencia sistema/entorno, elemento/relación* sería el fundamento del impulso a los procesos de autorreflexión sobre la propia práctica, sus consecuencias y el contexto de realización de la misma, mientras que el impulso a los procesos de coordinación interactiva, formación de alianzas, negociación en base a intereses y reglas hallaría su fundamento en el concepto de *relaciones de producción*.

Como vimos, incorporado a la teoría sociológica el enfoque de la complejidad en el manejo de la totalidad, la relación, la diferencia, ha sido adoptado por varios modelos de intervención social por aportar herramientas para el diseño de los cursos de acción.

Dichas herramientas podrán ser aplicadas a disolver lo complejo, o bien, enfrentarlo de un modo transformador. En la medida en que los modelos sean respuestas funcionales a la hegemonía capitalista para controlar los efectos de la exclusión social en grandes masas de población, la “reducción de la complejidad” por las nuevas tecnologías sociales buscaría un efecto favorable al mantenimiento de esa hegemonía.

Pero también, el enfoque del constructivismo sistémico puede aportar a los sectores populares herramientas para definir y consensuar visiones y estrategias propias desde una perspectiva transformadora abonando a un sistema de pensamiento y coordinación de acciones que cuestione la capacidad del orden hegemónico para garantizar la igualdad social y plantee alternativas que permitan construir una economía solidaria y fortalecer la participación ciudadana.

Bibliografía

- Bateson, G.
 1976, *Pasos hacia una Ecología de la Mente*; Buenos Aires, Ed. Carlos Lohle;
 1980, *Espíritu y Naturaleza*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Cendales, L., 2004, *La metodología de la sistematización: Una construcción colectiva*, Revista Aportes. No. 57. Bogotá, Colombia.
- Couffignal, Georges: 2002, *El papel del Estado en un mundo globalizado: el caso de América Latina*, en: E.I.A.L. (Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe), Volumen 13 - N° 1.
- Foio, M.S. y Pérez, A. M.
 2005, *Desarrollo local: ¿consecuencia o alternativa del nuevo orden social?*, Ponencia presentada en el Seminario Interno del Proyecto Trabajo, Desarrollo y Diversidad, Buenos Aires (Argentina)
 2006, *El desarrollo local desde una perspectiva constructivista*, Universidad Nacional del Nordeste, Comunicaciones de Ciencia y Técnica, Resistencia (Argentina)
- Heras, A.I. y Foio, M. S., 2006: *Inclusion and exclusion as semantic fields: Agents' perspectives through inter disciplinary analysis*.
- Isla, A y Colmegna, P. (comps.): 2005, *Política y Poder en los Procesos de Desarrollo*, Bs.As., Editorial de las Ciencias, FLACSO. Introducción: *Política y cultura en las intervenciones de desarrollo*.
- Luhmann, N.
 1990, *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría. Introducción de Ignacio Izuzquiza*, Barcelona, Paidós Ibérica. Título original: 1984, *Soziale Systeme*, Cap. 1 - System und Function, Francfort, Surhkamp Verlag.
 1998, *Inclusión y exclusión*, en N.Luhmann, *Complejidad y Modernidad*, Madrid, Trotta.
- Nun, J.: 2001, *Marginalidad y exclusión social*, Bs.As., Fondo de Cultura Económica.
- Pintos, J. L.: 1994, *Sociocibernética: marco sistémico y esquema conceptual*, en: J. Gutierrez y J. M. Delgado, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*, Síntesis, Madrid, p. 563-580.
- Repetto, F.: 2001, *Gestión pública y desarrollo social en los noventa*, Bs.As., Prometeo.
- Rozas, G.: 1997, *Pobreza y Desarrollo Local*, Santiago, Universidad de Chile, Documento de Trabajo N° 2.
- Schejtman, A y Berdegué, J.A.: 2003, *Desarrollo Territorial Rural*. FIDA – BID, RIMISP, Santiago de Chile

- Vizer, E. A. 2003. *La trama (in)visible de la vida social: Comunicación, sentido y realidad*. Ediciones Crujía, Buenos Aires.
- Wainstein, M., 2006, *Comunicación: Un Paradigma de la Mente*, Ed. JCE, Buenos Aires, 4^a. Edición.